https://www.elcorreo.eu.org/La-politica-de-la-crisis-financiera-1UNA-VENTANA-HISTORICA

La política de la crisis financiera – 1UNA VENTANA HISTORICA

- Réflexions et travaux -

Date de mise en ligne : mardi 23 juin 2026

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Este texto es el primero de una serie de tres (o más...). Aborda un tema sencillo en principio, pero no tanto en la práctica. El surgimiento de una crisis financiera de la magnitud de la que se avecina no requiere decisiones de gestión, sino acción política.

Las finanzas neoliberales constituyen una estructura tan poderosa y esclavizante que, cuando deciden atacarnos por su cuenta, no lo echamos de menos. Nos involucramos en la política, en una política transformadora. Esta crisis, cuyos elementos ya están presentes, aún no ha comenzado oficialmente. Lo hará. Probablemente en el último trimestre. Lo que nos da un poco más de tiempo para prepararnos. Porque debemos estar listos. Esta obra, dividida en tres partes, pretende contribuir a esa preparación.

¿Qué significa ser de izquierdas ? Significa resistir el *dominio* del capital lo más posible, lo que en última instancia implica llevarlo *hasta el final*. La meta es : salir del capitalismo.

Pero ese momento aún está lejos y

sus condiciones políticas son exigentes

:

- tener una representación mínimamente elaborada de lo que uno hace « **después** »,
- Convencer a una parte suficiente de la población de que comprendan las necesidades y los beneficios, pero también para prepararlos para aceptar las consecuencias.

Así pues, el final está lejos. En ello veremos tanto el imperativo de emprender el camino hacia él *como* la necesidad de evaluar las posibilidades del momento sin engañarnos demasiado.

Mientras tanto, la forma contemporánea de capitalismo es la que históricamente ha maximizado el control. Control sobre la economía, por supuesto ; de hecho, control sobre la sociedad en su conjunto.

¿Cómo se ejerce este control ?

- Mediante la desregulación de todos los mercados.

Copyright © El Correo

- el mercado de bienes de capital para promover la inversión extranjera directa, es decir, la deslocalización, y para generar competencia entre los territorios ;
- los mercados de bienes y servicios para aumentar la productividad y controlar los costos salariales ;
- el mercado laboral, finalmente, para maximizar el efecto de otras desregulaciónes.

Pero todas estas desregulaciónes están supervisadas por una desregulación de nivel superior, que las subordina y las intensifica a todas : **la desregulación de los mercados de capitales.**

Todas estas desregulaciónes son, en cierto modo, meros instrumentos para los objetivos finales establecidos en el ámbito de los mercados de capitales, y mediante la desregulación de los mercados de capitales : **la maximización del rendimiento del capital en su forma de capital financiero.**

Es esta estructura jerárquica de desregulaciónes la que lleva a una denominación más precisa del « neoliberalismo » como *capitalismo desregulado dominado por las finanzas*. Las finanzas, en su forma de mercados de capitales desregulados, son, por lo tanto, *su cabeza*, su centro neurálgico. De ello se deduce que, en ausencia de condiciones propicias para una salida del capitalismo, y sin perjuicio del trabajo político para lograrlas, el compromiso *de la izquierda* para abandonar *este* capitalismo â€”un compromiso que constituye un mínimo indispensable para la política de izquierda, dejando la gestión del *statu quo* a todos los partidos de derechaâ€” debe *apuntar a la cabeza* : las finanzas. No habrá política de izquierda que no apunte a la cabeza. Si « *política de izquierda* » significa frenar el dominio del capital y, por lo tanto, modificar las condiciones estructurales de dicho dominio, entonces debe atacar las finanzas neoliberales. Violentamente.

5 razones (para poner fin a la desregulación financiera)

Todo conduce a ello. Ambas vías de las finanzas neoliberales son igualmente perjudiciales. La vía del accionista, que expresa en su forma más pura la primacía estructural de la rentabilidad del capital financiero, es el arma utilizada para subyugar al trabajo. La vía de la deuda consiste en disciplinar a los Estados según los intereses del capital que posee bonos y en desmantelar las funciones colectivas socializadas para entregarlas al capital privado, es decir, para su mercantilización generalizada. Incluso si lo enunciáramos de forma sencilla, ya tendríamos una

primera y una segunda razón categórica para acabar con las finanzas neoliberales.

También resulta que, además de maltratar a toda la población que no está vinculada al capital, las finanzas y las personas del sector financiero, se obtienen fabulosos enriquecimientos de este maltrato : **3a razón**.

Resulta que la desregulación financiera es la raíz de crisis recurrentes, violentas y, a veces, catastróficas : sus repercusiones en la economía real. Si bien no se vio afectada en absoluto por el frenesí de la burbuja, y mucho menos por sus ganancias obscenas, la economía real sufrirá, no obstante, las repercusiones de las violentas reacciones del sistema bancario cuando este restringe el crédito con la misma brutalidad a los agentes productivos con la que lo ha concedido con tanta laxitud a los agentes financieros. El resultado será recesión y desempleo. Esto es absolutamente intolerable : **4a razón**.

Sucede que, cuando sus propios excesos las han llevado al borde de la ruina, las principales instituciones financieras â€”los bancos, ante todo, pero también las aseguradoras y todos los grandes gestores de ahorros colectivosâ€” piden ser rescatadas de la quiebra total. Y lo consiguen. No solo por la colusión entre las élites burguesas que se mueven entre el Estado y el capital, sino por las imperiosas razones del riesgo sistémico. Son razones imposibles de aceptar.

Y, sin embargo, debemos afrontarlas. Porque la perversa satisfacción de ver a los bancos finalmente derrumbarse duraría solo una fracción de segundo : antes de que nos hundamos en el mismo abismo con ellos. Debemos imaginar el caos que resulta de un riesgo sistémico al que se le permite seguir su curso hasta sus últimas consecuencias : *todo* el sector bancario de rodillas, ni un solo billete en el cajero automático, ni un solo cheque que procesar y, por supuesto, las transferencias imposibles.

Además de custodiar activos públicos, los bancos *constituyen* la infraestructura de pagos. Esto significa que, si no existieran bancos, *no habría forma* de realizar transacciones. Toda la producción y el comercio cesarían instantáneamente.

Lo que queda : el poco efectivo que los agentes tienen en sus bolsillos en ese momento, el contenido del refrigerador y la despensa para comida ; básicamente, provisiones para unos pocos días. Y entonces, comienza la aventura… Es impensable dejar que los bancos colapsen ; deben ser salvados. A toda costa. Siguiendo las cuatro razones anteriores : la 5a razón : **no tolerar más esto**.

Reconstruir los bancos solo para que vuelvan a funcionar exactamente como antes, sin que tengan que pagar el precio, no solo el precio monetario sino también el precio del control estructural, es algo que una política de izquierdas no puede tolerar.

Un sistema de bloqueo

El problema radica en que el sistema financiero neoliberal nos obliga a tolerar lo intolerable. Las estructuras de las finanzas desreguladas no solo ocupan la posición jerárquica más alta en la configuración institucional general del capitalismo contemporáneo (su « modo de regulación »), sino que además poseen una asombrosa capacidad de autobloqueo. Es decir, tienen los medios para frustrar cualquier intento gubernamental de transformarlas de una manera que no se ajuste a sus intereses.

No se necesita ninguna hipótesis de coordinación oculta para comprender la situación : todos los actores de las

Copyright © El Correo

finanzas desreguladas coinciden de inmediato en su visión del mundo financiero, en cómo *deberían ser* sus estructuras , y todos poseen la misma herramienta para responder a cualquier política económica que pueda amenazarlos (y, en general, a cualquier política económica que les desagrade) : la venta, potencialmente masiva, de títulos de deuda pública. Esto conlleva un aumento de los tipos de interés, cuya magnitud se desconoce *a priori* , posiblemente muy elevado si, por lo tanto, « los mercados » â€"es decir, el conjunto de operadores financierosâ€" consideran que se enfrentan a un intento de desmantelar su sistema.

Elevar los tipos de interés a estos niveles es más que una reacción de « desaprobación » : es un acto simétrico de contraataque. « *Destruiremos al gobierno que quiere destruirnos, y tenemos los medios para hacerlo* ».

Y, en efecto, los tienen. Los tipos de interés altísimos desestabilizan la economía : la economía del sector público, mediante una explosión de la deuda y la anulación de todo el gasto público, o un aumento desmesurado del déficit y otra ronda de subidas de interés ; el sector privado, donde el endeudamiento se vuelve prohibitivamente caro, prácticamente imposible, y no solo se ve afectado el crecimiento, sino que la recesión será devastadora.

Las finanzas se han vuelto intocables gracias a las desregulaciónes que han consagrado su dominio, algo que, en Francia, se debe al Partido Socialista. Cabe decir que el partido no solo colaboró en su creación, sino también en su mantenimiento, incluso cuando sus efectos se hicieron cada vez más evidentes y espectaculares, incluso en crisis importantes como la de 2008, cuando se abrió una oportunidad sin precedentes para desmantelar el circo, aunque apenas se intentó aprovecharla.

Dado que el socialismo de gobierno se presenta prácticamente de la misma forma en todo el mundo, primero estuvo Obama, elegido en noviembre de 2008, es decir, en el punto álgido del colapso económico. Se dice que Obama reunió a los directores ejecutivos de las seis o siete principales firmas de *Wall Street* para pronunciar este discurso : « *Entre ustedes y la horca, solo estoy yo* » -**textualmente**. Esto podría haberse interpretado como una clara definición del equilibrio de poder y el anuncio de que, esta vez, el juego había terminado. En cambio, llegó la **Ley Dodd-Frank**, una ley de reregulación tan extensa como inofensiva.

También recordamos a François Hollande, aunque llegó al poder un poco más tarde, cuando el **escándalo de las hipotecas subprime**ya había alcanzado su máxima magnitud y se había extendido por toda Europa. Recordamos las finanzas, inicialmente su enemiga, muy pronto su aliada, y la llamada **Ley Moscovici** , supuestamente diseñada para separar los bancos de inversión de los bancos comerciales, una iniciativa defectuosa desde el principio, que luego fue literalmente desmantelada por la alianza perfectamente cómplice entre el Ministerio de Finanzas y el *lobby* bancario, totalmente en consonancia con las políticas de la agenda socialista del gobierno.

Finalmente, en un tono diferente, pero quizás el más condenatorio, estaban los dirigentes sindicales franceses, que, sin percibir a medias la furia pública, decidieron convocar una manifestación nacional en enero de 2009 ; la participación fue enorme. Pero bajo los eslóganes vacíos de « *aumento de salarios* » o « *reparto de la riqueza y del tiempo de trabajo* », frases débiles e inofensivas, reprimidas durante años, en un momento en que se abría una oportunidad sin precedentes, la primera tras tres décadas de globalización neoliberal, para hacer una declaración *política* y desafiar finalmente al *capitalismo financiarizado*. La ventana estaba abierta de par en par, la ira popular en su punto álgido, la arrogancia del bando contrario hecha añicos : una invitación al rearme ideológico y a sacudir las cosas ; y « *exigían* » una « *mejor distribución de la riqueza* ». Era para llorar de estupidez e ineptitud.

Ventanas y verandas

Pero ahora la historia, que no se caracteriza precisamente por su indulgencia, parece repetirse. Y no solo repetirse,

Copyright © El Correo

sino a una escala gigantesca. La crisis inminente es de proporciones sin precedentes : **una crisis financiera multifacética** por un lado, una conmoción masiva de materias primas por el otro, todo ello agravado por el explosivo sistema de refuerzos mutuos ; **una crisis total** para la que se busca en vano un precedente en la historia del capitalismo, y que, por lo tanto, está destinada a crear una situación política sin precedentes. Porque lo que se recrea es la única circunstancia en la que lo normalmente imposible se vuelve posible : controlar las finanzas porque el mecanismo de autocontrol ha fallado. Saltó porque el capitalismo financiarizado se regodeó en la autocompasión como un niño grande, debe ser rescatado, depende al máximo de quien lo haga, y quien lo haga tiene la posibilidad de hacerlo *en sus propios términos* , siempre que se quiera y que tengan algunas ideas.

No hay 36 « quiénes » solo uno : el gobierno. Si el gobierno no actúa, la ruina sería total, absoluta y definitiva, debido al riesgo sistémico que provocaría el colapso de las instituciones financieras una tras otra en una rápida propagación de la crisis de liquidez, reduciendo así la economía al trueque y la especulación. Esa era la quinta razón. Pero, sobre todo, esta vez, es la primera oportunidad : la oportunidad de retomar el control, es decir, de hacer todo aquello que el socialismo gubernamental corrupto siempre se ha negado a hacer : **controlar las finanzas**.

Todo está sobre el terreno, lo que significa que la catástrofe es visible para todos : es global. Significa que se nos está extorsionando para rescatar a los irresponsables. Significa que los efectos macroeconómicos y sociales serán devastadores. En consecuencia, el escándalo es enorme. La legitimidad de las finanzas desreguladas, protegidas de todo cuestionamiento o amparadas por la retórica económica ortodoxa, cuyos argumentos sobre la "eficiencia del mercado" son ridiculizados con cada crisis y reiterados tras cada una de ellas, se aniquila en el momento en que colapsan, aunque sea temporalmente. Este es un momento político crucial que debemos aprovechar.

Es obvio : el reinado de la desregulación debe terminar ; lo detendremos. Este es el único momento en que podemos hacerlo, ya que los operadores que normalmente estarían en posición de tomar represalias están demasiado preocupados por su propia supervivencia. Y el público, generalmente ajeno al incomprensible funcionamiento de las finanzas, de repente comprende con absoluta claridad todos los problemas fundamentales. En consecuencia, brindará su apoyo incondicional a cualquier gobierno que le ofrezca una solución a la inquietud financiera. Esto es lo que llamamos una ventana histórica. En este punto, ya no es solo una ventana : es una veranda.

Y para completar el panorama, se avecinan elecciones, en las que un partido político está bastante bien posicionado y podría verse tentado de aprovechar la oportunidad, y sin duda la tendrá. Un partido de izquierdas, por una vez. Quizás no en el sentido más estricto del término, no en el sentido de hacer retroceder el dominio del capital *hasta el final*, pero quizás lo suficiente como para que por lo menos menos desafiar la forma financiarizada y desregulada del capitalismo, cambiando así su propia naturaleza, incluso profundamente, en realidad, para lograr por ese camino un nuevo régimen de acumulación, una nueva secuencia histórica, un nuevo equilibrio de poder entre capital y trabajo, drásticamente inclinado a favor del trabajo : una empresa transformadora que normalmente es parte integral, normalmente un requisito mínimo, de cualquier perspectiva de izquierdas. Imposible durante cuatro décadas. Finalmente al alcance.

Veamos cómo... (continuará)

Frédéric Lordon* para su blog ***La pompe à phynance*** en ***Les blogs du « Diplo »***

La pompe à phynance. París, 20 de mayo de 2026.

***Frédéric Lordon** es un economista francés que trabaja con la filosofía, segun su propia definición, director de

investigación en el CNRS en París. Es el autor de « *Jusqu'à quand ? Pour en finir avec les crises financières* », *Raisons d'agir*, octubre de 2008 ; « *Conflits et pouvoirs dans les institutions du capitalisme* », Presses de Sciences Po, 2008 ; « *Et la vertu sauvera le monde* », Raisons d'agir, 2003 ; « *La politique du capital* », Odile Jacob, 2002. **« Imperium » Structures et affects des corps politiques**. La Fabrique, septembre 2015.

LEER EL SIGUIENTE ARTICULO : Política de la crisis financiera, 2 : DESMANTELANDO LAS FINANZAS NEOLIBERALES : PRINCIPIOS Y METODOS.

El Correo de la Diáspora. París, 24 de mayo de 2026.



Esta obra está bajo una **licencia Creative Commons**. Atribución según los términos Sin modificación – No Comercial – Sin Derivadas 3.0 Unported. Basada en una obra de **www.elcorreo.eu.org**.